

Intervención del Presidente de la República en Encuentro con Alcalde de Roma
PALABRAS DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, RICARDO LAGOS,
LUEGO DE REUNIRSE CON EL ALCALDA DE ROMA, WALTER VELTRONI

ROMA, 28 de febrero 2002

Es bueno llegar a Roma, porque se tiene un sentido de historia, de pasado y de futuro, y también de la dimensión del ser humano. Digo esto porque, mirando desde su oficina se ve el testimonio de dónde comenzó esta aventura, los momentos que se expresan en sus monumentos y podemos mirar con una cierta distancia nuestras propias vidas. Le decía al alcalde, siempre he pensado que nacer entre estas ruinas nos da un sentido más objetivo de nuestra propia historia. Esos 40, 50, 60, 2 mil, 3 mil, 4 mil años de historia.

Entonces, pienso que nuestros jóvenes deben ser distintos a los de aquí, porque el sentido es diferente. Cuando se va a clases cada día hay una forma de ser distinta, una sensibilidad frente a grandes momentos. Y yo creo entender las palabras del alcalde, la expresión de solidaridad que hubo en Roma con tantos de mis compatriotas que aquí llegaron, significa en definitiva esa capacidad de comprender que, a lo largo de la historia, hay momentos cruciales.

Porque, en definitiva, son muchos los eventos de la historia, pero las razones profundas que la mueven es la búsqueda del ser humano de ciertos valores que han estado siempre presentes: el valor de la libertad, el de la justicia social, y hemos ido comprendiendo que, en la búsqueda de esos valores, la tolerancia pasa a ser un elemento central.

Roma ha sido una ciudad abierta a tantos que aquí han llegado, de tantos rincones del mundo y eso en este mundo de hoy, con conflictos, es tremendamente importante. Ahora vemos lo que ocurre en el Oriente Medio, donde hay una intolerancia a partir de lo que cada uno cree que es su propia verdad y no comprender que el ser humano debe ser capaz de compartir territorios, porque la historia así lo ha determinado antes.

Por eso, estimado amigo, al recibir el saludo suyo en nombre de Roma, lo entiendo como un saludo a un pueblo amigo, del sur del mundo, que en un momento de su historia también fue capaz de pensar en el espacio de libertad con mayor justicia social y que la intolerancia nos condujo a un tremendo desencuentro.

Hoy, es cierto, después de una transición larga, más larga de lo que hubiéremos querido, corta mirado desde los balcones de la historia, sólo puedo decir gracias por la solidaridad que mis compatriotas aquí recibieron, por el apoyo recibido, cuando se caminaba por el lado argentino al número 20, y llegábamos acá a juntarnos con los amigos chielnos que aquí estaban. Era difícil imaginar que, en otro momento, estaría acá conversando con vuestro alcalde como Presidente de Chile.

Lo importante es no olvidar lo que ayer ocurrió. Lo importante en estos momentos, como usted bien lo dice, es que, a partir de lo que ocurrió, nuestra obligación no es olvidarnos del pasado, sino que nuestra obligación es plantear una agenda que mire hacia el futuro.

Por eso he llegado aquí a Italia, por eso hoy culmino una visita a algunos países europeos, en donde lo que estoy buscando es la posibilidad de un acuerdo de

cooperación por ideas comunes, de cooperación intelectual en el ámbito científico y tecnológico, para acceder a este siglo XXI del conocimiento, y de cooperación comercial para mejorar los niveles de vida de nuestros pueblos.

Para Chile, espero que sea posible en mayo próximo culminar ese acuerdo y espero que sus contenidos estén a la altura de las expectativas de nuestros pueblos. No me cabe duda de que eso se va a lograr, porque en Europa hemos dejado una impronta.

Estoy seguro de que nuestra clase dirigente hoy es a lo mejor un poquito más sabia, más tolerante y más abierta, porque muchos de ellos vivieron en Europa, convivieron acá en Roma, aprendieron de la sofisticación de la política romana, a ratos un poco del Renacimiento que nos cuesta entender, pero que ha sido capaz de dar al mundo un ejemplo de ordenamientos y un ejemplo de permanencia.

Gracias por estar acá, gracias por la solidaridad de ayer y gracias por la apuesta al futuro que queremos iniciar ahora. Y gracias también por esa clase cotidiana que ustedes los romanos le dan al mundo a partir de su historia y es lo que les permite construir este gran futuro.

Gracias a ustedes y gracias a usted por sus palabras, querido alcalde.

* * * * *

PREGUNTA: En este viaje han sucedido muchas cosas. Me gustaría que usted nos dijera qué opina de lo que se ha concretado.

S.E.: Creo que lo más importante es que ha sido un viaje tremendamente exitoso desde el punto de vista de los propósitos que teníamos, sobre asegurar la posibilidad de que Chile, en mayo próximo, culmine lo que estamos buscando, que es una asociación científica, cultural, política y económica con Europa. Estamos hablando de este gran mercado de 400 millones de consumidores y que significa empleos, producción y para nuestros científicos, estar en la primera línea del conocimiento, que es el mundo del futuro.

Hemos reforzado las relaciones bilaterales con Suecia, con Finlandia y con Italia. En cada uno de estos países hemos suscrito convenios tremendamente significativos y, en el caso particular de Italia, los convenios de región a región, que creo que es una innovación muy importante en las formas de cooperación.

Estamos tremendamente satisfechos. Ahora tenemos una reunión con el Presidente de Italia y estoy seguro que ése, que es el último punto de esta gira, va a permitir poner el broche final a lo que hemos estado buscando.

PREGUNTA: Yo sé que hay un tema que no es muy agradable, sin embargo tengo que preguntárselo. El Diario La República hoy día titula "el Papa posterga encuentro con Presidente divorcista". ¿Qué le parece a usted ese titular.

S.E.: Pregúntele al diario. Yo no tengo comentarios que hacer sobre eso.

PREGUNTA: ¿Le parece molesto?

S.E.: No tengo comentarios que hacer sobre eso.

PREGUNTA: No hay comentarios respecto al tema Medina.

S.E.: No tengo comentarios, ninguno. Gracias.